Nada mas se me ocurre de
cirle por el momento.

Sabe es su afmo amigo

Salv. Calderón

Madrid, 12 de Marzo de 1904

R. P. Longinos Navás

Muy Sr. mio y apreciado
amigo: Hace mucho tiempo reci-
bi su grata, á la que no he
contestado antes por andar
muy ocupado y porque nada
urgente tenía que decirle.

Veo que el tiempo pasa y
no envía la lista de mine-
rales, lo que atribuyo á que

andará muy atareado con sus ocupaciones y estudios, y á que le propondrá acompañar á su trabajo algunas observaciones.

Efectivamente la nota del Sr. Casares es mas dura en el concepto que en la forma. Yo no sabía que el trabajo del P. Barnola era de fecha anterior al de aquel, y siento que haya habido en esta cuestion motivo de molestia, aunque en nada de ello he intervenido.

Si V. conoce la obra que en colaboracion con el difunto Prof. Terrero ha escrito sobre los minerales de España (no puedo ofrecerle ejemplar por no poseerle), habrá visto lo que reproducimos sobre lo que Proust decía relativamente á la energía del proceso de la silicificación de las calizas, entre ellas las de construcción, en esta capital. Precisamente cita la destrucción en el templo de la Virgen del Pilar, como ejemplo. — Se me ha ocurrido que es una cuestión interesante, sobre la cual podría V. tomar allí datos mas concretos, é irla estudiando á ratillos perdidos.

Madrid 29 Diciembre 1903

R. P. Longinos Navás S. J.

Muy Sr. mío y apreciado amigo: Deseándole felices Pascuas y Año Nuevo paso á contestar su grata del 24 de los corrientes.

Creo ofrecerá interés el catálogo de que me habla siempre que no sea una mera lista de especies y localidades. Las listas de esta clase se tienden á supri-

mirlas del Boletín y dejarlas como datos para la Comisión de catálogos, y si algunas se publican todavía es por haber sido presentadas con anterioridad á dicho acuerdo.

No creo le fuera difícil acompañar, sino á todas las especies, al menos á muchas, algun dato que quitara á su trabajo el carácter de mera lista.

En cuanto á otro género de reparos me parecen sus escrúpulos no solo exagerados sino infundados de todo punto. V. tiene probada suficientemente su competencia en el terreno oficial, lo cual tampoco es necesario para demostrarla en sus trabajos ulteriores.

Sin otra cosa por hoy se repite de V. afectísimo amigo y s.s.

Salv. Calderón

Ofrezco á V. mis humildes servicios en su nueva casa: Paz, 17 dupl. 3º